



CUADERNO DE TRADUCCIONES

[*PRIMAVERA*]

Ernesto Hernández Busto

LOREM IPSUM

WALLACE STEVENS

Academic Discourse at Havana

I

Canaries in the morning, orchestras
In the afternoon, balloons at night. That is
A difference, at least, from nightingales,
Jehovah and the great sea-worm. The air
Is not so elemental nor the earth
So near.

But the sustenance of the wilderness
Does not sustain us in the metropolises.

II

Life is an old casino in a park.
The bills of the swans are flat upon the ground.
A most desolate wind has chilled Rouge-Fatima
And a grand decadence settles down like cold.

III

The swans . . . Before the bills of the swans fell flat
Upon the ground, and before the chronicle
Of affected homage foxed so many books,
They warded the blank waters of the lakes
And island canopies which were entailed
To that casino. Long before the rain
Swept through its boarded windows and the leaves
Filled its encrusted fountains, they arrayed
The twilights of the mythic goober khan.
The centuries of excellence to be

Discurso académico en La Habana

I

Canarios de mañana, orquestas por la tarde,
y globos por la noche. Eso supone, al menos,
alguna diferencia respecto a ruiseñores,
Jehovah y el gran monstruo marino. Ni el aire
es tan elemental, ni la tierra
está tan cerca.

Pero lo que nos alimenta en el desierto
no es lo que nos sostiene en las metrópolis.

II

La vida es un antiguo casino en un parque.
Los cisnes descansan sus picos sobre el suelo.
Un viento desolado hiela a la Rouge Fátima
Y una gran decadencia se posa como el frío.

III

Los cisnes... Antes de que sus picos cayeran
abatidos, y antes de que la crónica
de homenajes pedantes manchase tantos libros,
los cisnes custodiaron las claras aguas de los lagos
y los flotantes pabellones adyacentes
al casino. Mucho antes de que la lluvia
arrasara las persianas y las hojas
llenasen sus fuentes incrustadas, ellos adornaron
los crepúsculos del mítico gran kan del maní.
Los siglos de excelencia venidera

Rose out of promise and became the sooth
Of trombones floating in the trees.

The toil

Of thought evoked a peace eccentric to
The eye and tinkling to the ear. Gruff drums
Could beat, yet not alarm the populace.
The indolent progressions of the swans
Made earth come right; a peanut parody
For peanut people.

And serener myth

Conceiving from its perfect plenitude,
Lusty as June, more fruitful than the weeks
Of ripest summer, always lingering
To touch again the hottest bloom, to strike
Once more the longest resonance, to cap
The clearest woman with apt weed, to mount
The thickest man on thickest stallion-back,
This urgent, competent, serener myth
Passed like a circus.

Politician ordained

Imagination as the fateful sin.
Grandmother and her basketful of pears
Must be the crux for our compendia.
That's world enough, and more, if one includes
Her daughters to the peached and ivory wench
For whom the towers are built. The burgher's breast,

brotaron de promesas y volviéronse augurios
de trombones flotando entre los árboles.

El esfuerzo

del pensamiento evocó una paz, ajena
para el ojo, tintineante al oído. Roncos tambores
elevatoron su ruido sin espantar a la plebe.
Los indolentes avances de los cisnes
le dieron la razón a la tierra: una farsa de maní
para gente de maní.

Y un mito más sereno

que engendra desde su plenitud perfecta,
lozano como junio, más fecundo que las semanas
del verano más maduro, siempre remoloneando
para tocar de nuevo el más cálido brote, o pulsar
otra vez la mayor resonancia, o cubrir
a la mujer más clara con la mala yerba, o montar
al jinete más robusto sobre la más robusta bestia,
Este mito sereno, urgente, competente
se marchó como un circo.

El político entonces decidió condenar

a la imaginación como el pecado aciago.
La abuela con su cesta de peras debe ser
la clave misma de nuestro compendio.
Eso es bastante mundo, y más si uno le agrega
sus hijas a la moza, marfileña, afrutada
que inspirara las torres. El pecho del burgués

And not a delicate ether star-impaled,
Must be the place for prodigy, unless
Prodigious things are tricks. The world is not
The bauble of the sleepless nor a word
That should import a universal pith
To Cuba. Jot these milky matters down.
They nourish Jupiters. Their casual pap
Will drop like sweetness in the empty nights
When too great rhapsody is left annulled
And liquorish prayer provokes new sweats: so, so:
Life is an old casino in a wood.

IV

Is the function of the poet here mere sound,
Subtler than the ornatest prophecy,
To stuff the ear? It causes him to make
His infinite repetition and alloys
Of pick of ebon, pick of halcyon.
It weights him with nice logic for the prim.
As part of nature he is part of us.
His rarities are ours: may they be fit
And reconcile us to ourselves in those
True reconcilings, dark, pacific words,
And the adroiter harmonies of their fall.
Close the cantina. Hood the chandelier.
The moonlight is not yellow but a white
That silences the ever-faithful town.
How pale and how possessed a night it is,
How full of exhalations of the sea . . .

y no el éter sutil y cercado de estrellas
debe ser el lugar del prodigio, a no ser
que los prodigios no sean más que trucos. El mundo no es
bagatela de insomnes ni palabra
que deberá importar médula universal
a Cuba. Anoten estas cuestiones lácteas.
Alimentan a Júpiter. Su pulpa azarosa
goteará dulcemente en las noches vacías
cuando la gran rapsodia casi quede anulada
y un rezo espiritual proveoque otras dulzuras: así, así.
La vida es un antiguo casino en un bosque.

IV

¿La función del poeta aquí es mero sonido
más sutil que la más ornada profecía
que taponan el oído? Ella es la causa de
repeticiones infinitas y amalgamas
con un poco de ébano y otro poco de alción.
Lo lastra con lógicas perfectas para el pulcro.
Como naturaleza, es parte de nosotros.
Sus rarezas son nuestras: que las ajusten
y que nos reconcilien con nosotros mismos en esas
reconciliaciones verdaderas, las oscuras, pacíficas palabras
y las sabias armonías de su cadencia.
Cierra ya la cantina. Ve apagando las velas.
El reflejo lunar no es amarillo sino de un blanco
que silencia la villa siempre fiel.
Qué pálida esta noche, qué posesa, qué llena
de las emanaciones del mar...

All this is older than its oldest hymn,
Has no more meaning than tomorrow's bread.
But let the poet on his balcony
Speak and the sleepers in their sleep shall move,
Waken, and watch the moonlight on their floors.
This may be benediction, sepulcher,
And epitaph. It may, however, be
An incantation that the moon defines
By mere example opulently clear.
And the old casino likewise may define
An infinite incantation of our selves
In the grand decadence of the perished swans.

Todo esto es más antiguo que su más viejo himno,
no tiene más sentido que el pan del día siguiente.
Dejad al poeta, que hable en su balcón
y que los durmientes se muevan en sus sueños,
que despierten y vean en sus suelos el reflejo lunar.
Puede ser bendición, sepulcro
y epitafio. O bien puede que sea
un hechizo que la luna define
por medio de un ejemplo obscenamente claro.
Y el antiguo casino puede así definir
el infinito hechizo de nosotros mismos
en la gran decadencia de los cisnes difuntos.

SHARON OLDS

The Want

I waited down the hall, while his wife
settled my father down for the night,
adjusting the drip, wiping the dried
saliva out of the corners of his mouth,
making sure that the cup for the mucus
was near him, and the call button pinned to the sheet
like a pacifier tied to the bars of a crib.
I thought of the drip, the steel crank on the bed,
the call button, the cup, the light, I had
always known him as an object in the world
of objects because he would not speak,
sometimes, for a week,
but only make his signals – his fingers and
thumb stiffly opening and closing
like a beak: *Women yakking*; the heel of his
hand beating his forehead: *Women are so
stupid it destroys your mind*. I had stopped
longing for him to address me from his heart
before he died. I waited next to the
nurses' station, where the mothers leave
the bouquets when they take the baby home.
When she came out of his room she was shining – he had
taken her hands and thanked her for all
she had done for him for twenty years,
and then he had said *I want to devote
the rest of my life to you*.

La carencia

Esperé en el pasillo mientras su esposa
preparaba a mi padre para pasar la noche,
ajustaba el goteo, limpiaba la saliva
seca en las comisuras de sus labios,
comprobaba que la escupidera estuviese cerca
y el botón de llamar prendido a la sábana
como el chupete atado a las barras de la cuna.
Yo pensaba en el goteo, en la palanca de acero en la cama,
en el botón, la escupidera, la luz. Siempre lo
vi como un objeto en un mundo
de objetos porque no hablaba,
a veces durante una semana,
hacía sólo esas señas: sus dedos rígidos,
incluido el pulgar, se abrían y cerraban
como un pico: *Mujeres parloteando*; si golpeaba
su frente: *Estúpidas mujeres
que destruyen tu mente*. Yo había dejado
de esperar que me hablara sinceramente
antes de morir. Aguardé junto a
la enfermería donde las madres dejan
los ramos de flores cuando se llevan sus bebés a casa.
Cuando ella salió de su cuarto estaba radiante: él le había
tomado sus manos y le agradeció todo lo que
había hecho por él durante veinte años
y después le había dicho *Te quiero dedicar
el resto de mi vida*.

JOSEPH BRODSKY

Полярный исследователь

Все собаки съедены. В дневнике
не осталось чистой страницы. И бисер слов
покрывает фото супруги, к ее щеке
мушку даты сомнительной приколов.
Дальше – снимок сестры. Он не щадит сестру:
речь идет о достигнутой широте!
И гангрена, чернея, взбирается по бедру,
как чулок девицы из варьете.

El explorador polar

Devorados los perros. En el diario
no ha quedado siquiera una hoja en blanco. El collar
de palabras cubre el retrato de la mujer
y en su mejilla dibuja el trazo de una fecha probable.
Otra foto: la hermana. No se apiada, hace falta
dejar constancia de la latitud alcanzada.
Y la gangrena, oscura, va subiendo hasta el muslo
como la media de una bailarina de *variété*.